



INTELIGENCIA ARTIFICIAL, ÉTICA Y DERECHOS HUMANOS

¿Que es la inteligencia artificial?

Esta se puede entender como un conjunto de sistemas tecnológicos capaces de procesar grandes cantidades de información, identificar patrones y generar respuestas o realizar determinadas tareas.

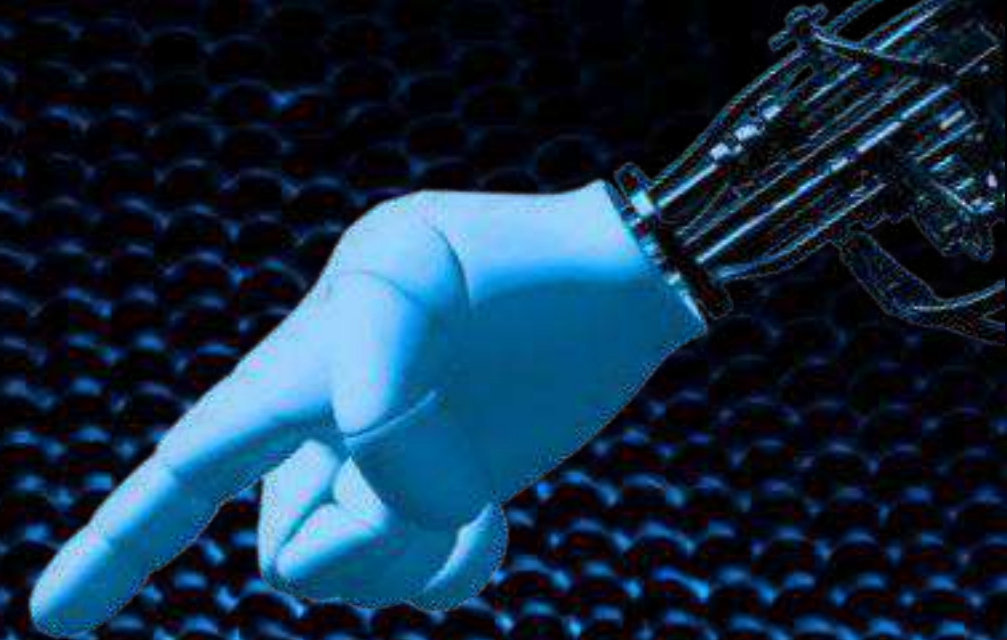
Inteligencia Artificial débil: Es un sistema diseñado y entrenado para realizar una tarea concreta de manera eficiente, sin poseer consciencia, razonamiento general ni autoconsciencia

Alucinación

Las alucinaciones son respuestas incorrectas, engañosas o inventadas que un modelo de inteligencia artificial presenta con total seguridad como si fueran verdades

En el ámbito jurídico esto es muy importante, porque una respuesta que parece correcta puede contener una ley, una sentencia, un artículo o jurisprudencia que realmente no existe o no le corresponde.

Cuando la herramienta no tiene información suficiente sobre un tema, rellena los espacios vacíos con contenido que suena coherente y lógico, pero que es falso.



Deontología en el uso de la Inteligencia Artificial

La **ética** nos permite reflexionar sobre aquello que consideramos correcto o incorrecto, y la **deontología** se encuentra dentro de la ética, la cual tiene que ver con los deberes y principios que deben observar determinadas profesiones.

La **ética** se basa en la conciencia personal y la **deontología** se centra en los deberes obligatorios de una profesión

Inteligencia Artificial y derechos humanos

Los derechos humanos, tienen como eje proteger la dignidad de las personas y permitir que cada individuo pueda desarrollar su proyecto de vida.

De entre algunos derechos que se afectan están, el derecho a la privacidad, la protección de datos personales, la igualdad y no discriminación, la educación, la dignidad, el derecho a un medio ambiente sano



Principios éticos enfocados en Derechos Humanos

Proporcionalidad e inocuidad : Debemos utilizar la IA como apoyo y solo en la medida de lo necesario para cumplir el objetivo principal, sin excederse y contemplando los riesgos que pueda ocasionar.

Derecho a la intimidad y protección de datos: La IA debe proteger nuestra intimidad y no difundir nuestra información.

Supervisión y decisión humana: Al ser la IA una herramienta de apoyo, siempre debemos de supervisar la información que nos está proporcionando.

Principios éticos enfocados en Derechos Humanos

Cuando hablamos de inteligencia artificial y derechos humanos, la pregunta no debe centrarse únicamente en ¿qué tan inteligente es la máquina?, sino también en ¿qué información recibió?, ¿quién la desarrolló?, ¿a quién puede beneficiar y a quién puede perjudicar?

Sostenibilidad : Al utilizar la IA, tenemos que pensar en el impacto que tendrá en un futuro, tanto para las personas como al medio ambiente

Sensibilización y educación: La sensibilización y la comprensión del público respecto de la IA y el valor de los datos deberían promoverse mediante una educación abierta y accesible.

Equidad y no discriminación: Los actores de la IA deberían promover la justicia social, salvaguardar la equidad y luchar contra todo tipo de discriminación



La IA en el ámbito jurídico

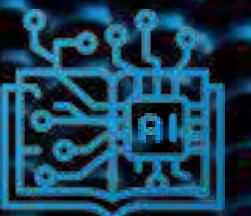
- Un abogado puede usar IA para localizar información y organizar ideas, pero si presenta jurisprudencia o precedentes falsos ante un tribunal sin comprobarlos, el hecho de que la información provenga de una máquina no elimina su responsabilidad jurídica.
- El profesional del Derecho tiene el deber de revisar, verificar y hacerse responsable de la información que utiliza.
- La certeza jurídica requiere que las normas sean confiables. Presentar información generada por IA sin verificación destruye esa certeza.
- Si bien un sistema de inteligencia artificial puede analizar grandes cantidades de información sobre un individuo, no puede comprender de la misma manera que un ser humano su contexto personal, sus circunstancias particulares ni las consecuencias humanas que puede generar una determinada decisión.

Inteligencia Artificial y los juristas

La IA puede procesar información, identificar patrones y generar respuestas, pero no es una persona y no tiene sentimientos, y no tiene conciencia ni responsabilidad jurídica como un ser humano.

La IA no puede comprender de la misma manera el contexto de una persona, sus circunstancias particulares ni las consecuencias que puede generar una determinada decisión.

La supervisión y decisión humanas son indispensables, la IA debe utilizarse como una herramienta y las decisiones importantes deben permanecer bajo nuestra responsabilidad.



Como estudiantes y futuros juristas, debemos aprender a utilizar estas herramientas sin abandonar nuestro pensamiento crítico, nuestra capacidad de análisis y nuestros principios éticos.

El desafío no consiste en detener el desarrollo de la Inteligencia Artificial, sino en conseguir que su desarrollo vaya acompañado de ética, regulación, responsabilidad, supervisión humana y respeto a los derechos humanos.

